

Agricultura y sistema agroalimentario

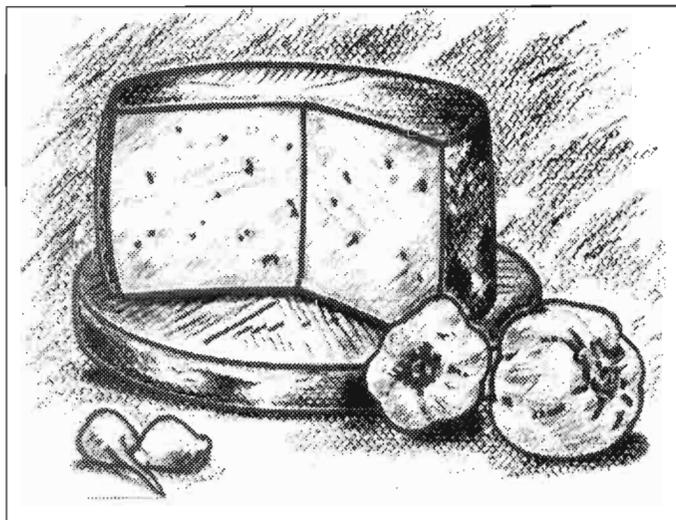
Por: Pedro Caldentey Albert*

INTRODUCCION

En un artículo publicado hace más de diez años en la revista AGRICULTURA (Caldentey, 1982) planteábamos el problema de la pérdida de importancia de la agricultura en el funcionamiento de los mercados agrarios. En dicho artículo nos basábamos en el concepto tradicional de "comercialización", concepto que se puede definir como "el proceso que lleva a los productos agrarios desde el agricultor al consumidor".

En aquella ocasión planteábamos la necesidad o conveniencia de que los agricultores se agruparan en empresas de producción (solución que calificábamos de utópica, por lo menos a breve plazo) o en cooperativas de comercialización (solución que considerábamos más factible), al objeto de poder aplicar estrategias de marketing, de tener un mayor poder de mercado frente a empresas industrializadoras y de distribución y de depender menos de la acción de la administración pública como garantizadora de sus rentas.

En este artículo seguimos con un planteamiento similar pero en lugar de basarnos en el concepto tradicional de comercialización nos basaremos en un concepto más moderno conocido con el término de "sistema agroalimentario".



LA AGRICULTURA Y EL SUMINISTRO DE ALIMENTOS

La agricultura ha sido tradicionalmente, junto con la pesca, el sector que suministraba productos alimenticios a los consumidores. Los productos eran suministrados en forma natural o después de una transformación de tipo fundamentalmente artesanal.

Esta transformación también podía ser realizada por establecimientos industriales que adquirían el producto agrario a los agricultores y vendían el producto elaborado pero, salvo excepciones, se trataba de establecimientos de tipo artesanal y familiar que complementaban la función del agricultor y ello solamente para algunas producciones o para una parte de ellas.

El desarrollo de los medios de transporte determinó que algunos productos, además de atender al consumo local, fueran enviados a otros centros de consumo

más o menos alejados. Estos envíos podían ser realizados por transportistas o comerciantes que, como en el caso de la transformación, complementaban la función del agricultor.

Esta situación que se mantiene todavía en gran número de países o regiones en vías de desarrollo ha evolucionado sensiblemente en los países desarrollados.

Como ejemplo de esta evolución en el consumo podemos hacer referencia a la leche y a los productos lácteos en España. En tiempos no muy lejanos, por ejemplo hace menos de cincuenta años, la leche de vaca producida en las granjas se transportaba a los despachos de venta, adonde acudía el consumidor con un recipiente; o se transformaba en mantequilla que se vendía en los mercados locales o en queso que solía distribuirse hasta puntos más lejanos.

En la actualidad la leche de vaca, antes de llegar al consumidor, pasa por procesos complejos de elaboración que la transforman en una gran variedad de productos que se presentan en envases variados, con marcas comerciales y que son objeto de otras acciones de marketing: leches higienizadas, esterilizada y UHT con envases de distintas dimensiones y de diversos materiales; leches deshidratadas; leches en polvo; quesos frescos, curados, fermentados, fundidos y mezclados con aditivos variados; yogures y otras leches fermentadas; batidos, postres variados elaborados con leche, etc. Algo similar ocurre en otros productos agrarios.

En relación con lo indicado podemos señalar que, mientras en épocas anteriores

(*) Catedrático del Departamento de Economía, Sociología y Política Agraria. Universidad de Córdoba.

res, el producto agrario era un producto que atendía a las necesidades de alimentación de la población, aunque tenía que ser sometido a algunas manipulaciones posteriores para adaptarlo al consumo; en la actualidad podemos considerar que el producto agrario es, en realidad, una materia prima para la producción de "productos alimentarios".

Una evolución paralela a la diferenciación que se ha producido a lo largo del tiempo entre producto agrario y producto alimentario es la que ha tenido lugar en los sectores económicos que se ocupan de la producción de productos agrarios y de su transformación y comercio.

LA INDUSTRIA ALIMENTARIA

Una primera fase de la evolución consiste en un cierto desarrollo de la fase de transformación. El fenómeno, que se inicia en Estados Unidos a finales del siglo pasado, consiste en que los pequeños establecimientos de tipo artesanal que complementaban la función de los agricultores son sustituidos por grandes establecimientos que manipulan grandes cantidades de producto y que por sus economías de escala se encuentran en una situación más competitiva frente a los agricultores absorbiendo las actividades de transfor-

mación que eran realizadas por estos últimos.

Este fenómeno se intensifica en la primera mitad del siglo actual y se extiende a otros países desarrollados, sobre todo del centro y del Norte de Europa. En los países menos desarrollados el fenómeno no se inicia hasta muchos años después.

Las empresas de transformación de productos agrarios pasan a ser, sobre todo para algunas ramas, el sector básico de suministro de alimentos a los consumidores. Son empresas cada vez más grandes que adquieren las materias primas (productos agrarios) a los agricultores y que los distribuyen hacia el consumo a través de comerciantes, cuya estructura es fundamentalmente de carácter familiar.

Un segundo hecho importante tiene lugar con posterioridad, aunque en parte solapado con el anterior. Mientras sigue produciéndose la modernización de las industrias, con abundantes innovaciones tecnológicas, se inicia lo que puede llamarse la revolución del marketing, que tiene lugar en los principales sectores de la economía. Las grandes empresas, incluidas las industrias agroalimentarias, dejan de estar enfocada hacia la producción y pasan a estar enfocadas hacia el marketing, es decir que producen en función de las necesidades del consumidor y aplican estrategias comerciales agresivas tales como

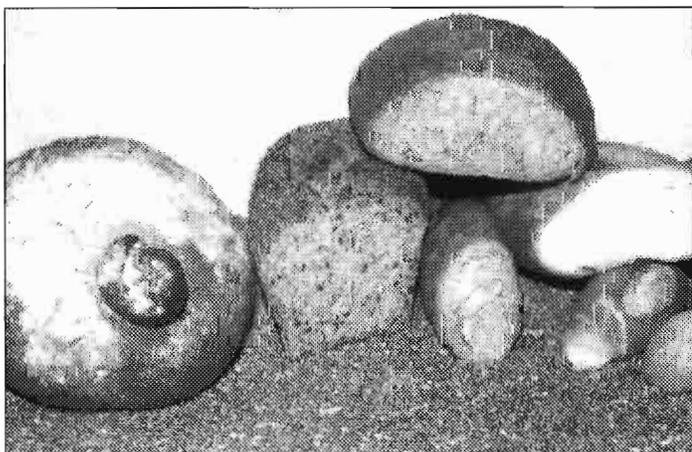
marcas comerciales, publicidad, nuevos productos, equipos de venta, etc. En las distintas ramas de transformación de productos agrarios, la concentración económica que se había producido en la fase anterior sigue aumentando hasta llegar en numerosos casos a situaciones claramente oligopolísticas, en donde un número reducido de empresas alcanza una alta cuota de mercado.

EL COMERCIO DE DISTRIBUCION

La distribución de alimentos también ha experimentado una fuerte evolución, sobre todo a partir de los años siguientes a la II Guerra Mundial. En todos los países se parte de una estructura basada en establecimientos minoristas de carácter familiar, especializados en un producto o en un grupo de productos; en algunas ramas tienen importancia los mayoristas, que también solían tener una estructura familiar.

Un aspecto de la evolución consiste en la sustitución de los establecimientos especializados por productos por establecimientos pluriseccionales con autoservicio (supermercados e hipermercados).

El otro aspecto es la integración de aquéllos en grandes cadenas de distribución (cadenas sucursalistas, cadenas voluntarias, centrales de compra, etc.).



Cuadro 1
EVOLUCION DE LAS EXPLOTACIONES AGRARIAS

	Número	Dimensión media en Ha de SAU
1962	2.935.345	87,6
1972	2.571.059	8,6
1982	2.375.327	10,1
1989	2.284.944	10,9

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Censos Agrarios.

Cuadro 2
EVOLUCION DEL NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS DE INDUSTRIAS AGRARIAS 1978-1987

Sector	1978	1987	% variación
Aceites y grasas	2.896	2.147	-25,9
Mataderos e industrias cármicas	5.233	3.884	-25,8
Industrias lácteas	1.119	571	-49,0
Conservas vegetales	979	719	-26,6
Conservas de pescado	585	371	-26,6
Molinería	7.103	2.719	-61,7
Pan, pastelería, galletas	24.863	23.194	-7,7
Azúcar	43	34	-20,9
Cacao, chocolate, confitería	661	427	-25,4
Productos alimentación animal	776	839	+8,1
Productos alimenticios diversos	1.394	1.385	-0,6
Alcoholes	160	93	-41,8
Licores	476	239	-49,8
Vino	5.625	4.173	-25,8
Sidrería	116	187	+61,2
Cerveza	52	40	-23,1
Bebidas analcohólicas	1.286	910	-29,3
Tabaco	50	29	-42,0
TOTAL	53.417	41.961	-21,6

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Encuesta Industrial.

COLABORACIONES TECNICAS

A partir de los años sesenta estas cadenas, que integran las fases mayorista y minorista, que gestionan un número elevado de establecimientos y que manejan grandes volúmenes de producto adoptan innovaciones técnicas, pasan a aplicar estrategias de marketing y pasan incluso a absorber actividades de carácter industrial.

AGRICULTURA VERSUS SISTEMA AGROALIMENTARIO

La evolución que se acaba de describir ha determinado que la agricultura haya perdido importancia como sector suministrador de alimentos a los consumidores, dado el mayor peso específico alcanzado por los sectores de la transformación y de la distribución, siendo sustituida por el llamado "sistema agroalimentario", traducción del término inglés "agribusiness".

El término "agribusiness" es propuesto en 1957 por dos profesores de la Universidad de Harvard (Davis y Goldbeg) para indicar el complejo constituido por la "suma total de las operaciones relacionadas con la producción y distribución de medios de producción para la agricultura, las operaciones de producción en la explotación agraria y el almacenamiento, procesado y distribución de productos agrícolas". Según los indicados autores "el agribusiness recoge esencialmente las funciones que denotaban el término agricultura hace 150 años".

En el idioma inglés, además del término "agri-business", se utilizan frecuentemente el término "food system".

El concepto es aceptado de una forma progresiva, sobre todo en los países desarrollados.

Según la terminología francesa, el sistema agroalimentario queda constituido por los siguientes sectores o subsistemas:

— Sector corriente arriba de la agricultura ("d'amont"). Suministro de medios de producción a la agricultura.

— Agricultura.

— Sector corriente abajo de la agricultura ("d'aval").

Una variante de la descomposición anterior consiste en considerar el sector corriente abajo dividido en dos partes, la industria y el comercio, con lo que el sistema queda dividido en cuatro sectores.

Por último, algunos estudiosos, amplían el sector de suministro de medios de producción a la agricultura, sustituyéndolo por un sector de suministro de bienes intermedios y equipos a agricultura, industria y comercio y, en su caso, a restauración. Este sector se corresponde en realidad con el resto de la economía.

Con este último planteamiento, el sistema agroalimentario queda en realidad constituido por tres sectores básicos:

— Agricultura.

— Industria transformadora de productos agrarios.

— Comercio de distribución de productos agroalimentarios y un sector auxiliar que suministra medios de producción a los anteriores.

Algunos estudiosos incluyen como nuevo sector del sistema agroalimentarios el de la restauración, dada la importancia que está adquiriendo en los países desarrollados el consumo colectivo en instituciones (comedores de empresa, colegios, hospitales, etc.) así como las cadenas de restaurantes de comidas rápidas, catering, etc. En los planteamientos anteriores estas instituciones solían quedar incluidas dentro de los consumidores.

CONSISTENCIA DEL SISTEMA AGROALIMENTARIO

La reunión de los sectores indicados en un sistema único no es arbitraria.

Del análisis de las tablas input-output de distintos países desarrollados, que como es sabido permiten cuantificar las relaciones de interdependencia entre los sectores económicos de un país, se deduce la importancia de los vínculos de compra-venta existentes entre los sectores del sistema agroalimentario.

Así, por ejemplo, en la tabla input-output de España relativa al año 1980 se ob-

serva que el 44,5 por ciento de los productos agrarios se utilizan como materia prima de la industria alimentaria. El 21,7 por ciento va a consumo interior sin pasar por la industria pero en su mayor parte pasa por el comercio. Sólo el 3,9 por ciento de la producción total agraria va a otros sectores industriales no alimentarios.

A través de determinados índices se puede por otra parte estimar el grado de integración entre los sectores del sistema así como el grado de integración del sistema con el resto de la economía. Estos grados de integración varían según países en función del nivel de desarrollo pero también en función de otras variables de tipo estructural.

La existencia de relaciones de compra-venta entre los distintos sectores de la economía determinada que una modificación en la demanda de un sector produce unos efectos multiplicativos en el resto de los sectores. Estos efectos son más amplios en los sectores integrados en el sistema agroalimentario como consecuencia de una mayor importancia relativa de sus vínculos.

LA AGRICULTURA ES EL SEÑO DEL SISTEMA AGROALIMENTARIO

La evolución de la industria y el comercio agroalimentario a la que nos referíamos anteriormente ha estado motivada sin duda por la evolución de la economía general del país.

Una de las causas más importantes es el aumento de la renta de la población. A media que ésta aumenta, los incrementos de la demanda de productos alimenticios van siendo cada vez más bajos (elasticidad demanda renta menor que uno), llegando a ser nulos e incluso negativos para algunos productos (elasticidad demanda renta negativa). Sin embargo con el aumento de la renta, los consumidores demandan productos más elaborados, de mayor calidad, con mejor presentación, etc. Esto equivale a decir que cada vez es mayor la demanda de los servicios de in-

Cuadro 3
EVOLUCION DEL NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS DEL
COMERCIO DE PRODUCTOS ALIMENTARIOS, EN
ACTIVIDAD PRINCIPAL

	Mayoristas	Minoristas
1967	19.938	229.000
1980	27.063	281.000
1988	20.257	190.000

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.



ustrialización y de distribución de productos agroalimentarios. A esta evolución contribuyen otros factores de la evolución de la economía tales como el aumento relativo de la población urbana, el aumento del trabajo de la mujer, el cambio de hábitos de consumo, etc.

Consecuencia de ello es la pérdida del papel de la agricultura en el abastecimiento de productos alimenticios a la población y sus sustitución por el sistema agroalimentario, del cual forma parte y en el que, además, va perdiendo importancia.

La pérdida de importancia relativa de la agricultura en el seno de un país no debe ser causa de preocupación siempre que la población sobrante en el sector pueda ser absorbida por otros sectores en crecimiento. La nueva agricultura, con peso relativo más bajo respecto a la economía en general, tanto en población como en producto bruto, sigue desempeñando un papel importante para el funcionamiento de los otros sectores del sistema agroalimentario y también de otros sectores de la economía.

CONCLUSIONES

De todo lo indicado anteriormente, queremos destacar dos conclusiones que a nuestro parecer son de gran importancia para el futuro de la agricultura:

Por una parte, un problema de preocupación es que tanto en los sectores de la industria y el comercio como en el sector

suministrador de medios de producción dominan empresas cada vez más grandes en volumen de negocios y, como consecuencia, con un mayor poder de contratación en relación con la agricultura, en donde siguen predominando las pequeñas empresas.

Para hacer frente a este problema, sigue siendo válido el planteamiento relativo a la necesidad de que los agricultores se asocien en cooperativas o en otras asociaciones potentes que les permitan alcanzar un determinado poder de negociación frente a las grandes empresas de los otros sectores.

En segundo lugar, pierde sentido el proceso de establecimiento de soluciones para cada uno de los componentes del sistema agroalimentario, por ejemplo de la agricultura, basándose en la información procedente de un análisis puramente sectorial. Puede suceder que las soluciones a los problemas de la agricultura se obtengan a partir de actuaciones en otros sectores del sistema agroalimentario. Nos estamos refiriendo a países en donde "existe" el sistema agroalimentario como una unidad, como es el caso de España y del resto de los países de la Comunidad Europea.

Este hecho apenas ha sido tenido en cuenta en la Política Agraria Comunitaria ya que únicamente en el caso del reglamento 355 y otros reglamentos que le han sustituido se ha considerado la relación entre agricultura e industria de primera transformación. Aparte de esta excepción, la PAC ha intentado solucionar los proble-

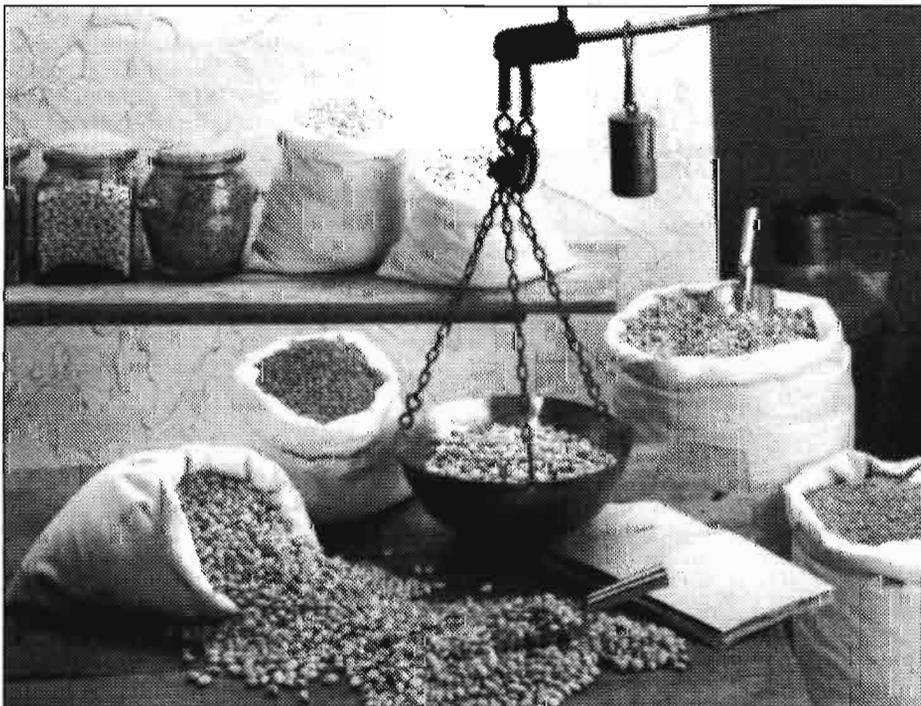
mas de la agricultura considerándola en general como un sector aislado.

Otro planteamiento complementario sobre la agricultura es el basado en el llamado "desarrollo rural". Este planteamiento debe tener en cuenta que la agricultura, por lo menos en el caso de España así como de otros países europeos, no puede solucionar por sí sola el problema del desarrollo de las zonas rurales. En este sentido se expresa un documento recientemente hecho público relativo al desarrollo rural de Andalucía que indica que "la agricultura seguirá siendo en Andalucía el sector sobre el que gravitará la economía rural. No obstante habrá zonas con agricultura menos viable, en las que la actividad agraria deberá ser sustituida o complementada por otras actividades: ambientales, forestales, de esparcimiento, ocio, etc".

Sin embargo, el desarrollo de la agricultura en estas zonas deberá tener siempre en cuenta lo que antes indicábamos en relación a su integración en el sistema agroalimentario.

BIBLIOGRAFIA

- CALDENTEY ALBERT, P. 1982. "El futuro de la comercialización agraria" Agricultura nº 601. Julio-Agosto. (pp. 644-648).
- CALDENTEY ALBERT, P. 1988. Organización industrial y sistema agroalimentario. Publicaciones ETEA. Córdoba.
- COMBRIS, P. y NEFUSSI, J. 1984. "Le concept d'agro-alimentaire: Interet et limites". Economie Rurale". nº 160, marzo-abril (pp. 22-27).
- DAVIS, J. H. y GOLDBERG, R. A. 1957. A concept of agri-business. Harvard University. Boston.
- INE. 1986. La tabla input-output de España, año 1980. Agrupación según modelo de la CE. Madrid.
- JUNTA DE ANDALUCIA. CONSEJERIA DE AGRICULTURA Y PESCA. 1993. Bases para un plan de desarrollo rural andaluz. Sevilla (Trabajo coordinado por Eduardo Ramos y José Juan Romero, de la Universidad de Córdoba).



Junta Castilla -León

